

Envejecimiento de la Población: ¿Qué Políticas se Pueden Promover?

Chile se encuentra entre los países más envejecidos de América Latina. Los mayores de 60 años alcanzan 2,6 millones de personas, lo que equivale al 15,5% del país. Esto ocasionará mayores costos a la sociedad en salud, previsión y otros aspectos relacionados con el sustento de la población adulta mayor. Se requiere una visión de políticas públicas que promueva el envejecimiento activo y una mayor integración de los adultos mayores a la sociedad, en especial al mercado laboral.

La natalidad en Chile, tal como ha ocurrido en países de mayor desarrollo, ha ido cayendo más de lo esperado en las últimas décadas. Este fenómeno -junto al aumento de la esperanza de vida y la menor mortalidad- ha ido ocasionando un envejecimiento de nuestra población. Según la Encuesta CASEN 2011, los mayores de 60 años alcanzan 2,6 millones de personas, lo que equivale al 15,5% del país.

El grado de envejecimiento de la población chilena se refleja en el Índice de Envejecimiento. Éste ha ido aumentando sostenidamente y se calcula considerando el número de personas de 60 y más años por cada 100 menores de 15 años. El índice pasó de un total de 35,4 en 1990 a 39,7 el año 2000 y 73,9 en 2011, vale decir que se duplica en dos décadas. Por otra parte, cabe destacar que la población mayor de 80 años -considerada como más vulnerable dentro de los adultos mayores- se duplicó en el período, pasando de 1,3% en 1990 a 1,5% en el año 2000 y 2,6% en 2011¹.

Esta tendencia muestra que Chile se encuentra entre los países más envejecidos de América Latina, junto con Argentina y Uruguay, donde los adultos mayores alcanzan un 15% y 18%, respectivamente. Con esto, nos acercamos a la realidad europea, donde los adultos mayores alcanzan hasta un 24% en Suecia, 26% en Italia y 26% en Alemania².

¿Se puede revertir este fenómeno?

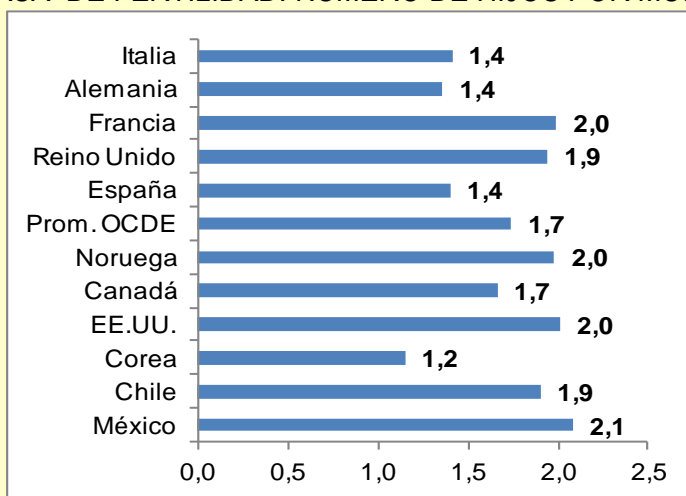
El envejecimiento de la población y la baja de la natalidad son muy difíciles de revertir. Entre los factores que inciden en la caída de la natalidad -tal como ha ocurrido en países de mayor desarrollo- los mayores niveles de escolaridad y la incorporación de la mujer al mercado laboral ocasionan un cambio aspiracional.

Mujeres más educadas logran una mayor retribución económica y con ello el incentivo a trabajar aumenta, lo que lleva a disminuir los hijos deseados o retardar los nacimientos. Cabe mencionar que la tasa de participación laboral femenina no es especialmente alta en nuestro país, ya que equivale a un 47%. Sin embargo, en las edades donde la probabilidad de concebir hijos es mayor -entre los 25 a 44 años- dicha tasa llegó al 67%, según la última Encuesta de Empleo del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y se acerca más a los de países de la OCDE, donde la tasa de participación laboral femenina fluctúa entre un 60% y un 70%³.

Actualmente, las mujeres en Chile tienen un promedio de 1,9 hijos. Esta cifra es levemente superior al promedio de la OCDE (1,7 hijos por mujer). No obstante, al interior de dicha asociación hay países con tasas de natalidad muy bajas como Italia, Alemania y España (que tienen 1,4 hijos promedio) o Corea (1,2 hijos promedio), tal como se ve en el Gráfico N° 1).

Gráfico N° 1

TASA DE FERTILIDAD: NÚMERO DE HIJOS POR MUJER



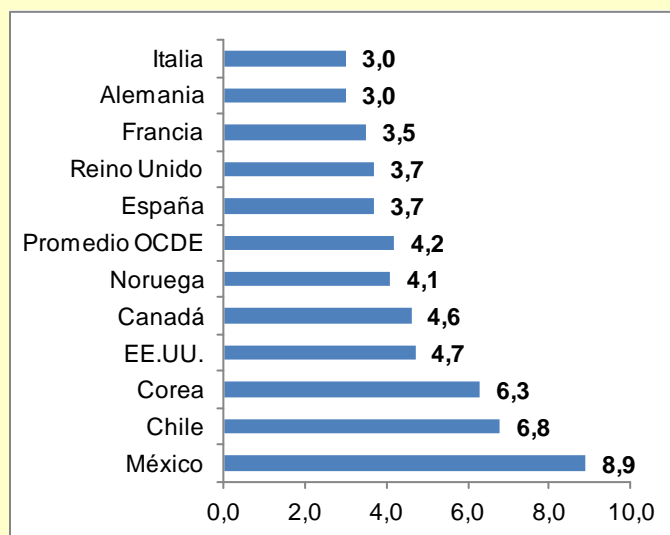
Fuente: OCDE 2011: Society at a Glance Social Indicators/
Chile: INE 2010.

Los países europeos no han podido revertir la caída de la natalidad, incluso con todos los subsidios sociales del modelo de Estado Benefactor

que apoyan a las mujeres que trabajan con cuidado infantil, permisos parentales y otros beneficios.

Un indicador que da cuenta del envejecimiento de la población, según lo estima la OCDE, está dado por la tasa de sustento de adultos mayores que refleja la población activa versus la inactiva y que mide como la población activa (20-64 años) debe sustentar a los adultos mayores de 65 años. Dicha tasa es para nuestro país es de 6,8, aún bastante superior al promedio de la OCDE que es de 4,2. No obstante, dicho organismo estima que hacia el 2050, el indicador caerá en Chile a 2,5 y será similar al promedio de la OCDE. Esto que implica que la población activa deberá sustentar cada vez más a los adultos mayores (ver Gráfico N° 2).

Gráfico N° 2
TASA ACTIVOS / INACTIVOS
(POBLACIÓN 20 A 64 AÑOS / POBLACIÓN DE 65 Y MÁS)



Fuente: OCDE 2011: Society at a Glance Social Indicators.

¿Qué políticas se pueden promover?

El envejecimiento de la población en nuestro país tendrá consecuencias en el futuro. La fuerza de trabajo joven deberá sustentar cada vez más a un mayor número de adultos mayores. Por consiguiente, habrá que repensar muchas políticas laborales, previsionales y de salud: como la jubilación a una edad más tardía, que las personas permanezcan insertas en el mercado laboral por más años y que puedan vivir en forma más saludable y más integradas a la sociedad.

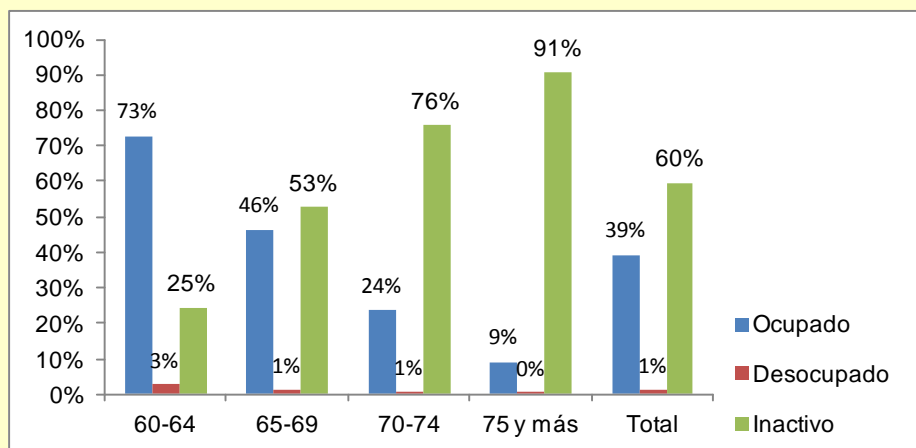
Una de las principales políticas que se pueden promover son los incentivos a un envejecimiento activo. Está demostrado que éste ayuda a las

personas mayores a envejecer en forma más saludable. También es importante que se vaya generando una visión distinta en la sociedad respecto de las capacidades laborales del adulto mayor y que exista más disposición a integrarlos al mercado laboral.

En Chile, según datos de la Encuesta CASEN, cerca del 75% de los adultos mayores de 60 años se encuentran inactivos. Vale decir, no están trabajando por variadas razones: porque han jubilado, porque han dejado de trabajar o porque no han trabajado nunca. Éste es el caso de muchas mujeres que optaron por dedicarse al hogar y la familia. Del total de adultos mayores inactivos un 68% está jubilado. De los mayores de 60 años que trabajan, el 77% son asalariados y el resto trabaja por cuenta propia. Por su parte, la gran mayoría -86,5%- declara trabajar jornada completa o más.

La condición de actividad de personas mayores de 60 esconde muchas diferencias, según sexo y grupos de edad, como se puede ver a continuación en los Gráficos Nº 3 y Nº 4. En primer término, a mayor edad el nivel de ocupación de hombres y mujeres decrece, lo que es lógico dadas las mayores dificultades físicas y psíquicas que enfrentan las personas a medida que envejecen. En el grupo de hombres entre 60 y 64 años el nivel de ocupación es alto -un 73%-, en cambio en las mujeres de ese grupo, la ocupación es de un 29% y la inactividad es de un 70%. En el grupo de 65 a 69 años la ocupación de hombres cae a un 46% y la inactividad aumenta a un 53%; y en las mujeres la ocupación es de un 16% y la inactividad de un 83%. Después de los 70 años la mayoría de los adultos mayores se encuentran inactivos.

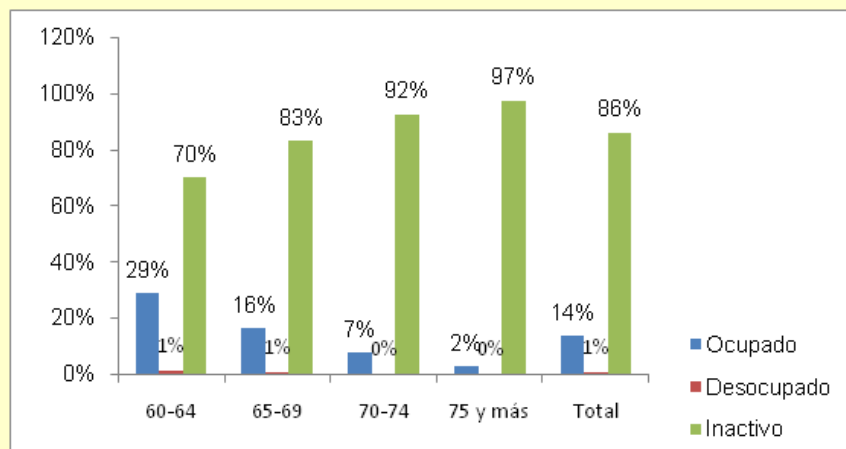
Gráfico Nº 3
CONDICIÓN DE ACTIVIDAD HOMBRES



Fuente: CASEN 2011.

Gráfico Nº 4

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD MUJERES



Fuente: CASEN 2011.

Una forma de lograr una mayor integración laboral es promover empleos en jornadas parciales. Nuestra legislación permite realizar este tipo de contratos que son favorables a la demanda de trabajo de los mayores de 60. Sin embargo, este tipo de contratos se utiliza poco, ya que la mayoría de los adultos mayores que trabajan lo hacen en jornada completa. Se requiere de parte de los empleadores chilenos una visión distinta, como ocurre en otras economías que han integrado a los adultos mayores a empleos en el *retail*, supermercados, servicios turísticos, oficinas de atención al público, etc. Una opción para quienes ya han jubilado y tienen cobertura pública o privada de salud, sería permitir contratos a jornada parcial que exima el pago de cotizaciones de salud, reemplazándolo por un seguro de accidentabilidad laboral, y revisar otros aspectos, como eximir el pago del seguro de desempleo y las indemnizaciones.

En breve...

- La natalidad cae y nuestra población envejece. Ello ocasionará mayores costos en salud y previsión.
- Es difícil revertir este fenómeno poblacional en Chile. Se requiere una visión de políticas públicas que promueva el envejecimiento activo y una mayor integración de los adultos mayores a la sociedad, en especial al mercado laboral.

¹ Estimaciones según Encuesta CASEN 2011.

² CEPAL Observatorio Demográfico 2011 y datos OCDE 2011.

³ INE Encuesta Nacional del Empleo, mayo-julio 2011.